

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1455

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Domingo 12 de Septiembre de 1937

Núm. 359

El conflicto

chino japonés y la respuesta del Japón a la nota anglo franco americana; página tercera.

Hitler

pronunció un discurso en la parada de policía de Nuremberg; página tercera.

El embajador yanqui en Roma hace declaraciones enaltecedoras a Italia; página tercera.

Gijón

se encuentra en situación angustiosa; página segunda.

En el frente leonés prosiguió nuestro avance, ocupándose varias posiciones

Los rojos abandonan en su huida un camión de municiones

En el sector de Zuera, en Aragón, se rectificaron nuestras posiciones a vanguardia

En Hontanares, frente de Soria, fué rechazado un ataque enemigo

Continúa el avance hacia el Sur de Ribadesella

Perfil del Día

Nyon... Ginebra... He ahí la actualidad internacional. Pero mal, muy mal iniciaron sus tareas la Conferencia mediterránea y la Sociedad de Naciones. La primera, sin Alemania e Italia. La segunda, con Negrín de presidente. Eso no puede terminar bien.

Siempre hay en todo, aun en lo más sobrio, un rayito de luz, un resquicio de esperanza. Y así ocurre en este caso. En Nyon, las frases de Eden, opuestas a las de Litvinoff, lamentando la ausencia de Italia e Alemania y ofreciendo tenerles al corriente de las deliberaciones y acuerdos de la Conferencia. Además, de un modo oficioso, la promesa de que la Asamblea de Mediterráneo tenga en Londres una segunda parte más eficaz, con arreglo a las sugerencias italo-germanas. Y en Ginebra, la seguridad de que Valencia será eliminada del Consejo permanente de la Sociedad de Naciones al producirse a su reelección.

Los rojos están muy atentos a estas cosas exteriores, porque quisieran que ellas les viniese la salvación. Nosotros las consideramos por pura curiosidad. Sólo fijamos en nuestro esfuerzo en los frentes. No es, claro está, desdeñable ese otro aspecto. Pero es que sabemos que, venciendo en los frentes de combate, venceremos también en los frentes internacionales.

Unquera, 11. (Crónica del enviado especial de la Agencia Faro en el frente de Asturias).—El Dava marca hoy el ritmo de las operaciones. La carretera se cibe a la montaña como un latigazo de asfalto que reluce bajo la lluvia. Dejo atrás un largo convoy de camiones cargados de tropas. Los muchachos me saludan agitando en el aire sus bolinas rojas. Desde lejos, antes del trepidar de los motores, se oía el clamor alegre de sus canciones. Y cosa extraña. Estos soldados navarros, que han venido a hacer la guerra a Asturias, se aprendieron muy pronto las melancólicas tonadas de estas tierras. Y alternan unas con otras las coplas sabidas de siempre, y las que ayer escucharon de labios de las muchachas asturianas. Así van a luchar los hombres de España: con el alma llena de fe y una sana alegría de juventud.

A la altura de Peña Ubil a se oyen los primeros disparos. Del B. forcas fueron desalojadas las milicias rojas que lo defendía. Toda la triste amalgama de la escoria social de Vizcaya, Santander y Asturias, que constituyó el Ejército marxista, sufrió allí un nuevo desastre. Hoy, a pesar de la lluvia torrencial que cae, se ha operado al Norte de Caldeuño.

En estas inmediaciones los bolinas rojas se lanzan al ataque hasta los reducidos enemigos. La acometividad de nuestras fuerzas es magnífica. Desde Navarra hasta aquí, los bravos requetés han venido superándose por momentos.

Hoy he tenido ocasión de asistir a un suceso que apenas parecía tener importancia y que tenía, sin embargo, todo el valor de un símbolo. En algunos sec-

tores las banderas de la antigua Falange de Castilla y los requetés navarros pelean juntos. Esta mañana, en un servicio peligroso para localizar una avanzada enemiga, salieron tres soldados de la milicia nacional. Uno de ellos llevaba sobre el pecho las aspas del escudo de Borgoña. Los otros dos, el yugo y las flechas de los Reyes Católicos. Aquél se desplazó de sus compañeros hacia un ribazo donde la visibilidad era mayor.

Sonó de pronto una ráfaga de ametralladora, y el muchacho cayó herido por el plomo adversario. Fué un instante. Sus dos compañeros no titubearon ni un segundo. Se lanzaron a pecho descubierta a salvar al compañero herido. Los rojos habrán visto el grupo y disparaban desde una loma cercana, al otro lado de un riachuelo. Sin embargo, el herido fué recogido. Y cuando se le retiraba de allí, uno de los soldados de Castilla recibió un balazo en un hombro. Yo he visto a estos dos muchachos, cuando se les hacía una cura provisional para evacuarlos a Llanes. Y uno y otro se miraban en silencio con una sonrisa abierta y leal que era como el símbolo más exacto de nuestra fuerza y de nuestro destino.

A última hora de la tarde de hoy las brigadas que operan en este sector preparaban un movimiento envolvente sobre las posiciones marxistas más próximas a Vilares. A pesar de las dificultades que el terreno presentó y del tiempo malísimo que hace, el avance se hace sin interrupción. Así varios pueblos están ya a nuestra vista. Las fuerzas que los guardaban hacen una débil resistencia, sólo para facilitar la huida al resto de sus tropas, que han emprendido la habitual carrera hacia Gijón.

En este sector montañoso del interior de Asturias, las brigadas de Castilla y los tercios de Navarra siguen avanzando hacia la parte sur de Ribadesella sin una sola interrupción desde que empezó la ofensiva.

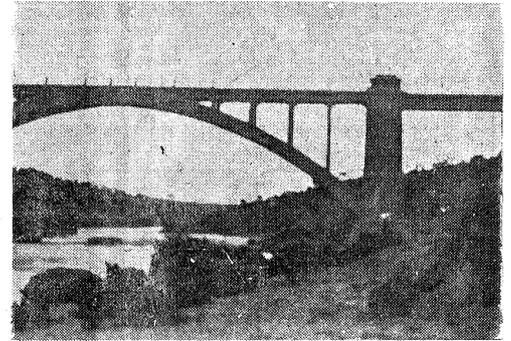
Los soldados de Franco asombran así al mundo por sus cualidades heroicas de tenacidad y valor.—Incógnitus.

Sin discusión alguna, la mejor información la encontrará usted siempre en

EL ALCÁZAR

que recibe su última hora de las grandes agencias

D. N. B., Stefani y Faro



Sobre el río Tajo, en la carretera que va de Naval Moral de la Mata al Monasterio de Guadalupe, se está reconstruyendo este magnífico puente de Alarza, seriamente averiado en su arco central de 70 metros de luz, y en uno de los dos tramos rectos laterales de 20 metros. Las obras de la difícilísima reparación están dirigidas por el eminente ingeniero de Caminos don Pablo Bueno López muy conocido en Toledo, donde ocupó cargo importante en la extinguida Junta Carlísta de Guerra.

En el frente aragonés, los rojos sufren otro descalabro

Zaragoza, 11.—Los continuos vuelos de reconocimiento que las escuadrillas aéreas del Generalísimo Franco efectuán sobre todas las posiciones rojas del frente aragonés hacen que no haya movimiento en las filas enemigas del cual nuestros mandos no tengan noticia.

Parecía que después de 18 días de combates durísimos en los que los rojos volaron enorme número de hombres, dotados de los mejores elementos bélicos de que dispone el ejército marxista después de 18 días en que las bajas alcanzaron números fantásticos y se venían abajo todos los deseos de paralizar la ofensiva en el Norte y de lograr éxitos resonantes que llevar a las asambleas de Ginebra, parecía, repito, que la actividad en estos sectores habría dejado de atraer la atención de la población española y había pasado a esa calma cibcha que era la característica del frente aragonés hasta los principios de la reciente ofensiva.

Pero los rojos son demasiado listos. Suponían que una vez

concluidos sus ataques, las tropas nacionales se dormirían en los laureles de la victoria alcanzada y podrían intentar ataques a nuestras posiciones sin exponerse a otro descalabro.

Así fué, efectivamente. Las posiciones nacionales de Apeadero de la Reina fueron atacadas por sorpresa. Sorpresa que dejó de serlo en cuanto el enemigo se puso a tiro fijo de nuestras defensas. Esta fué la primera desmoralización de los rojos. Porque desde el momento en que nuestras máquinas automáticas colocaron su cortina de fuego, los marxistas no tuvieron más preocupación que la huida. Puede decirse que en el campo neutral, es decir, en el que media entre sus posiciones y las nacionales, el enemigo no avanzó sino hasta el sitio que a nuestro mando le pareció oportuno, para castigar adecuadamente el intento de ataque.

No creemos que sea capaz de aventurarse el contrario en escaramuzas de mayor envergadura. El tiempo lo dirá.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 11 de septiembre de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de León.—Ha continuado el avance de nuestras fuerzas en este frente, ocupando varias posiciones enemigas, cogiendo abundante material, entre el que se cuenta un camión lleno de municiones.

Frente de Asturias.—El mal tiempo dificultó el movimiento de nuestras fuerzas que, en el sector oriental, han rectificado sus posiciones a vanguardia. En el sector occidental, cañoneos.

EJERCITO DEL CENTRO.—En el sector de Zuera se han rectificado a vanguardia nuestras líneas.

En el frente de Soria, ataques enemigos a nuestras posiciones de Hontanares, rechazados. En los restantes frentes de este Ejército, no ha ocurrido novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Tirotoos en algunos sectores. Salamanca, 11 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

La Conferencia del Mediterráneo

Momentos antes de la sesión

Nyon, 11.—M. Eden y M. Delbos han conferenciado extensamente esta mañana para dar los últimos toques al plan de la Conferencia del Mediterráneo. Después conferenciaron con Litvinoff. También tuvieron lugar bastantes cambios de impresiones; después del almuerzo ofrecido por M. Ivon Delbos. Se asegura que los puntos que serán sometidos a la aprobación en la Conferencia del Mediterráneo están redactados en los siguientes términos:

1.º La vigilancia del Mediterráneo será confiada a Italia, si Italia asiste al control.

2.º A la U. R. S. S. se la confiará, más especialmente, el Mar Negro.

3.º La mayor parte de la vigilancia será confiada a Francia e Inglaterra, especialmente las costas Océano del Mediterráneo, por creer que las costas peligrosas son las españolas.

4.º Las demás costas serán vigiladas por las escuadras de los Estados a que pertenezcan.

Francia y Gran Bretaña confían en que se logrará un acuerdo sobre estos puntos esta misma tarde, y éstos serán puestos inmediatamente en vigor, ya que Francia e Inglaterra cuentan con las reservas necesarias en sus flotas para inspeccionar todo el Mediterráneo.